



1974-2024 | 50 ANYS CÀNEM GALERIA BOIX- HERAS-ARMENGOL

En 1974 la galería Cànem comenzaba su trayectoria con la exposición inaugural "Boix-Heras-Armengol". Se trataba de unos jóvenes y emergentes creadores de la escena artística valenciana que encarnaban una mirada precisa, valiente y libre. Una línea de reflexión, compromiso y coherencia que ha estado presente a lo largo de 50 años en la obra de los tres autores y de la misma galería.

El nombre de Boix, Heras y Armengol está ligado a la significativa renovación formal de la plástica en nuestro país en los años sesenta y setenta, al ideario y al repertorio imaginativo que vertebró el radicalismo rompedor y abrió, también, las vías de las propuestas plurales que constituyen nuestro panorama artístico.

Boix, Heras y Armengol plantearon en común, aunque con una muy sensata estilística distinta, una alternativa clara y rotunda: adaptar las formulaciones de la vanguardia internacional a nuestra realidad social y política. Así, investigaron la iconografía y las técnicas que definieron el pop art, la gran apuesta visual de aquellos tiempos, para estructurar audazmente un nuevo realismo, una nueva figuración, que evidenció tanto su compromiso político como la opción inequívoca por el arte moderno, en sintonía con las propuestas internacionales. Los creadores atentos a la investigación de un lenguaje propio, afianzaron en los años ochenta sus voces diferentes y personales, siempre defensores de la idea del arte comprometido, profundizando, cada cual en su perspectiva poética, en un lenguaje –en tres versiones tan diferenciadas como complementarias– de una misma poética susceptible de transformar en obra de arte, el entorno cultural más inmediato.

Boix, Heras y Armengol se aventuran en las décadas posteriores con una rotunda confianza en sus fuerzas, compatibles y compartidas. Se saben arraigados en una afinidad básica de orígenes geográficos y sociales y, al final, históricos. Participan de unas cuantas convicciones nativas, las cuales les permiten reflexionar en común y de realizarse por separado.

La producción pictórica de Boix se caracteriza por una interrogación constante entre el oficio, el mismo discurso pictórico y el contexto, hasta llegar a la formulación, exitosa y fecunda en los elementos que giran alrededor de las reflexiones sobre la muerte, la caducidad y la degradación de la materia, *vanitas* del barroco, víctima de la descomposición de la materia o de las ideas.

Armengol retoma las imágenes de la pintura renacentista y de la escultura clásica o de interiores barrocos y las manipula, creando asociaciones insólitas. Bajo la sentencia lapidaria de la belleza, la obra de este artista contiene una carga evidente de crítica social y política.

Heras es el más conceptual, sentimental quizás, de los tres. Aquellos sentimientos que deseamos permanentes están presentes en su obra próxima y vital. Su interés por la materia y el soporte, sin abandonar nunca el elemento figurativo, se acerca a la figuración. Lo importante no es la obra en sí misma, sino la idea, la creación.

Los tres artistas sienten agudamente los problemas del pueblo, al mismo tiempo que el sentido de una voluntad de emplear el arte como una herramienta de denuncia, como un acto de adhesión sentimental y como un estímulo para la acción.

Su mirada se ha deshecho, rehecho, ha crecido festejando la pasión por el arte, el territorio y la vida, al mismo compás que la galería Cànem. Un camino que ahora se reencuentra y se muestra en su 50 cumpleaños. Una invitación a celebrar y a continuar.

R. LL. M. sobre textos del catàleg BOIX, HERAS, ARMENGOL Institut Valencia d'Art Modern, 1995

